

UNA META Y UN CAMBIO

Escribimos al enterarse veinte y veinticinco ediciones de ANALES DEL INSTITUTO DE LA PATAGONIA, que entendíamos haber alcanzado en la primera oportunidad y ratificado en la segunda una mayoría de edad digna y significativa, logro por cierto muy poco común entre las revistas científicas chilenas.

Estamos en verdad satisfechos porque hemos alcanzado una verdadera meta, todo un hito calificado en publicaciones del género. No solamente hemos sido fieles a nuestra propuesta original de servir de medio de difusión para la actividad académica del Instituto de la Patagonia y, desde 1985, también de la Universidad de Magallanes en los campos disciplinarios que nos son propios, sino que, además, y sin mengua de tal compromiso, hemos abierto las páginas de los ANALES a otros investigadores externos, principalmente a cuantos se han vinculado o asociado a nuestro quehacer, de diversa manera.

ANALES DEL INSTITUTO DE LA PATAGONIA en sus dos series, Ciencias Humanas y Ciencias Naturales, ha recogido y entregado para el conocimiento del ambiente académico regional, nacional e internacional sobre seiscientas comunicaciones que en su conjunto conforman un acervo excepcional, por lo significativo, de información referida a la Región Magallánica, o, si se prefiere, al territorio meridional de América y zonas adyacentes, que es expresivo, a su vez, de un avance importante en la generación de nuevo y mejor conocimiento científico, humanístico y natural. Ello representa el concurso de trescientos autores distintos, muestra más que suficiente de la apertura que se ha tenido para con los investigadores foráneos, siempre cautelándose la calidad de los trabajos recibidos y publicados.

Reiteramos con satisfacción que nos encontramos ante una meta cumplida y ello nos halaga y estimula legítimamente.

Pero, y por lo mismo, creemos que la continuidad manifestada y la madurez adquirida al cabo de tres décadas de trabajo académico y científico sostenido, serio y riguroso, imponen un cambio para el futuro; esto es, se advierte la necesidad y conveniencia de separar en publicaciones autónomas las dos series de la revista. Planteada originalmente como publicación miscelánea, en las disciplinas humanística y naturalista tradicionales, paulatinamente se fue imponiendo un ordenamiento y luego la necesaria diferenciación por separación entre las correspondientes materias. En seguida, a contar del volumen 15 (1984) surgieron las series en entregas separadas, tal como ha sido hasta ahora. Pero, así y todo, se han puesto en evidencia las modalidades y exigencias que son propias de cada una de estas áreas especializadas del saber científico, y que no ha resultado fácil de conciliar o armonizar en una publicación que no obstante la separación de que se trata, tiene el carácter de revista única.

Es tiempo pues de aflojar definitivamente los lazos que hasta el presente vinculan formalmente a las series Ciencias Humanas y Ciencias Naturales, y permitir su continuidad con autonomía plena, según los usos y formas más convenientes para autores y lectores.

Desde luego, con esta edición se pone término a la dirección general única, de manera que en lo sucesivo las actuales series proseguirán con sus propias direcciones y regulaciones.

A partir del volumen trigésimo primero, que corresponderá al año 2003, ANALES DEL INSTITUTO DE LA PATAGONIA-SERIE CIENCIAS HUMANAS dará paso al surgimiento y aparición de MAGALLANIA como denominación identificatoria, en tanto que la Serie Ciencias Naturales conservará, por ahora, la denominación tradicional en la forma de ANALES DEL INSTITUTO DE LA PATAGONIA-CIENCIAS NATURALES. Pero, como tributo a la unidad mantenida a lo largo de treinta ediciones y como expresión de la fidelidad hacia los orígenes, se mantendrá en las tapas el mapa Tabula Magellanica como elemento de identificación visual por su carácter emblemático. Por otra parte, no se interrumpirá la secuencia numérica en el orden de los volúmenes correspondientes. Así tendremos la ventaja de la diversidad, sin perjuicio de la tradición. En otras palabras, continuidad en la diferencia.

Expresada la satisfacción por el cumplimiento de una verdadera meta y justificado el necesario cambio innovador, reiteramos la fidelidad del compromiso de difundir en la mejor forma, calidad y oportunidad los resultados de nuestro quehacer académico.

Mateo Martinic B.
Director